

8

# GONZALO

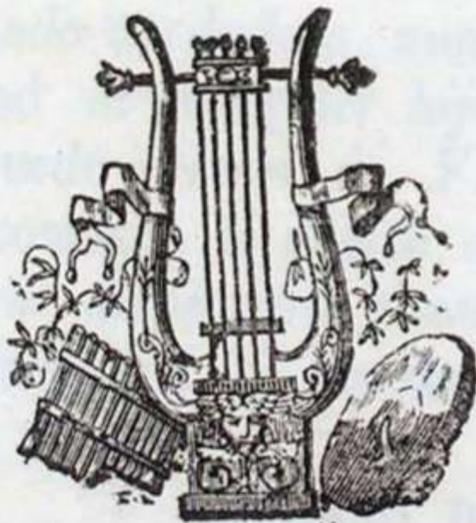
## DE CORDOBA.

DRAMA EN TRES ACTOS Y EN VERSO,

original de

DON IGNACIO DE NEGRIN.

---



SANTA CRUZ DE TENERIFE. 1848.  
IMPRESA, LITHOGRAFIA Y LIBRERIA ISLEÑA.  
*Regente, Miguel Miranda.*

COMEDIA

DE CORDOBA.

DRAMA EN TRES ACTOS Y EN VERSO

original de

DON ISIDORO DE MENDOZA.



SAETA GONZ DE TENERIFE. 1818.  
IMPRESA, LITHOGRAFIA Y LIBRERIA DE  
MENDOZA, Miguel Mendonza.

## A MI ESTIMADO AMIGO

*D. José Plácido Sansón.*

Aquí enterraron de balde  
Por no hallarle una peseta.....  
—No sigas, era poeta:

MARTINEZ DE LA ROSA.

Yo, á quien (salvo lo del entierro) cuadra perfectamente el anterior epígrafe, pues no poseo riquezas, valimiento ni poder, tres cosas bastante distintas que cuando forman un todo verdadero, aunque efímero, constituyen la felicidad de cualquier hijo de nuestra amable pátria, solo puedo ofrecer á V. mis desaliñados versos. En este concepto le dedico este ensayo dramático al que espero dispensará tanta benevolencia como amistad le profesa á V. su sincero amigo

IGNACIO DE NEGRIN.

## PERSONAGES.

GONZALO DE CÓRDOVA

ZULEMA, Princesa de Granada

ALHAMAR, Príncipe Etiope

LARA.

D. MANUEL PONGE DE LEON Maestre de Calatrava

ALONSO DE AGUILAR

GAZUL (Moro)

D. FERNANDO 5<sup>o</sup> DE ARAGON

MARIA.

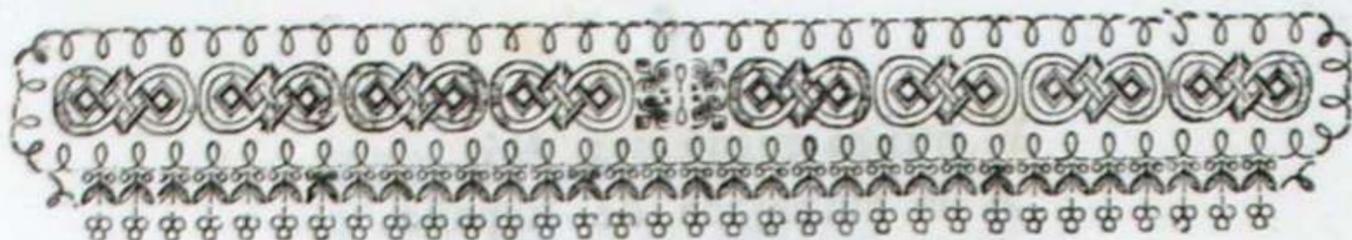
Un soldado moro que habla.

Un Soldado Cristiano

Soldados de ambos Ejércitos.

*Granada y sus alrededores.*

SIGLO XV.



## ACTO PRIMERO.

*Campamento del ejército español frente los muros de Granada. Interior de la tienda de Gonzalo formada de tela de diversos colores. Varios objetos de guerra. Al frente colgada la armadura de Gonzalo. Empieza á despuntar la aurora.*

### ESCENA I.

*Gonzalo, Lara, D. Manuel Ponce de Leon, Maestre de Calatrava. Alonso de Aguilar. Al abrirse la escena todos rodean á Gonzalo mostrando en sus semblantes una grande alegría.*

LARA (á Gonzalo)

Los brazos dadme otra vez,  
Gonzalo, que no creí  
Volver á veros aquí  
Cuándo marchasteis á Fez.  
Y en dos meses que han pasado,  
Desde que allá fuisteis vos,  
Todos los dias á Dios  
Por vuestra vuelta he rogado.

GONZALO.

No fué en vano vuestro ruego,  
Que en el Africa, señores,  
Tienen los embajadores  
Pocas horas de sosiego.  
Allí el tirano con maña  
Detenerme pretendió

Y nunca respuesta dió  
 A la embajada de España,  
 Hasta que cansado, á fé,  
 De ver tan grande osadia,  
 Hube de esperarle un dia  
 Cuando á la mezquita fué,  
 Y ante la turba pasmada  
 Que rodeaba al villano,  
 El tratado en una mano  
 Y en otra mano la espada,  
 Tiempo ha! dije, que en tu tierra  
 Me detienes, rey de Fez,  
 Y has de escoger esta vez  
 Entre la paz y la guerra.  
 Ya la tardanza me humilla,  
 Y nunca supo esperar  
 Quien vino á representar  
 A los reyes de Castilla.  
 Esto dije, y cuando oyó  
 Temblando el rey mi discurso  
 En medio de aquel concurso  
 El tratado me firmó.

AGUILAR.  
 GONZALO.

Y partísteis?

No; esperé

Para hacerlo al otro dia  
 Y ¡por la virgen Maria!  
 De medio á medio la erré.

D. MANUEL.

Alguna traicion sin duda  
 Os quiso armar el pagano!

GONZALO.

A un caballero cristiano  
 Siempre Dios le presta ayuda.  
 El infiel asesinarne  
 Intentó cobardemente,  
 Acechándo con su gente  
 El momento de embarcarme;  
 Mas un cautivo ya viejo,  
 Que con mi padre sirvió,

El ardid acaso oyó;  
 Y merced á su consejo  
 Vestidos ambos de infieles,  
 Arabes potros montamos  
 Y el país atravesamos  
 Ganando nuestros bajeles.

D. MANUEL.  
 LARA.

De buena, amigo, escapasteis.  
 No en balde mi corazón  
 Sintió amarga confusión  
 Cuando de aquí os alejasteis.  
 Pero al fin ya estais de vuelta,  
 Y vuestra cortante espada  
 Hará temblar á Granada  
 Que por cierto anda revuelta.

GONZALO.

¿Boabdil...?

D. MANUEL.

El pobre Rey  
 Por los Zegries mandado,  
 Tiene al pueblo alborotado;  
 Y su padre el buen Muley,  
 A quien su furia amagaba  
 Quizas hasta con la muerte,  
 Está llorando su suerte  
 Retirado en la Alcazaba.  
 Solo allí, los homenages  
 Recibe de sus amigos  
 Que son de su mal testigos  
 Los nobles Abencerrages.

GONZALO.

Los Abencerrages! sí!

Esa estirpe generosa

Cuya divisa orgullosa

Siempre en los combates ví.

LARA.

Cuya sangre á borbotones

Por un atroz fingimiento

Ha inundado el pavimento

Del patio de los Leones.

GONZALO.

Sé, amigo, esa novedad:

Sé que los verdugos fieros

- A treinta y seis caballeros  
 Degollaron sin piedad;  
 Pero ya el cielo, señores,  
 En sus profundos arcanos,  
 Lanza ejércitos cristianos  
 Para ser sus vengadores.
- LARA. Vive Dios! que tiempo es ya  
 De embestir á esa canalla.
- AGUILAR. Diz que es fuerte la muralla  
 Y que bien guardada está.
- D. MANUEL. Solo un hombre la defiende,  
 Mas es grande su valor.
- GONZALO. ¿Y le llaman?
- D. MANUEL. Almanzor.
- GONZALO. Almanzor! *(sorpresa)*
- D. MANUEL. Mas ¿que os sorprende?
- GONZALO. Almanzor decis! *(con abatimiento y sorpresa)*
- D. MANUEL. Si tal.
- LARA *(á Gonz.)* Que teneis?
- GONZALO. Nada...decia,  
 Pese á mi fortuna impia. *(á parte.)*
- LARA. Al atacar nuestro Real  
 En la pasada contienda  
 Esforzado se mostró,  
 Y á caballo penetró  
 De la Reina hasta la tienda,  
 Y con venturosa suerte  
 Al héroe de Portugal  
 En combate y lucha igual  
 Cuerpo á cuerpo dió la muerte.  
 Noche por Dios desgraciada  
 Fué aquella! si, noche horrible  
 En que Alhamar el terrible  
 Invadió nuestra morada.
- GONZALO. Alhamar! viven los cielos!...  
 Y estar yo lejos de aqui!  
 (No me atormentéis asi,

O dadme la muerte, celos!)  
 ¿Sabeis que hay un odio eterno  
 Entre ese Albamar y yó?  
 Que ese infiel aqui atizó (señala al corazon)  
 Todo el fuego del infierno?  
 ¿Sabeis que es preciso, si,  
 Que uno de los dos sucumba,  
 Y que tan solo la tumba  
 Puede librarle de mí?  
 Por mi eterna salvacion  
 Juro, y la cruz de mi espada  
 Dejársela bien clavada  
 En medio del corazon.

D. MANUEL. Mas que daño os hizo á vos  
 Que tal odio le teneis?

GONZALO. Perdonad, ya lo sabreis;

Es secreto de los dos.

LARA. Alá le preste su ayuda

Si le acometeis de cerca.

AGUILAR. Señores, el Rey se acerca

Novedad habrá sin duda.

### ESCENA 2.<sup>a</sup>

*Los dichos. El Rey D. Fernando y varios caballeros, y pages que le acompañan con hachas. Todos los caballeros se descubren.*

EL REY.

Salveos el cielo, señores,

Para gloria de Castilla,

Caballeros sin mancilla,

GONZALO. Y de su Rey servidores.

REY. Tanto con ello conté

Que tu existencia he jugado

Sin habértelo avisado.

GONZALO. Honor me hicísteis á fé

Cuando entre tanto guerrero

Como atrae la gloria aqui,

Me habeis elegido á mi  
 Que soy sin duda el postrero.  
 Pero si mi brazo alcanza  
 A afianzar vuestros derechos  
 Por los africanos pechos  
 Paso os abrirá mi lanza.

REY.

Sé que nunca tu valor,  
 Buen Gonzalo, has desmentido,  
 Por eso he condescendido  
 En el reto de Almanzor.

GONZALO.

De Almanzor? (*con sorpresa*)

REY.

Ese pagano  
 Que tanto en su brazo fia,  
 A muerte te desafia  
 Cuerpo á cuerpo y mano á mano.  
 Esta su demanda fué,  
 Y conociendo tu arrojo,  
 Sin consultarte, en mi enojo  
 De esta suerte contesté.  
 “Dirás al que te envió,  
 Cuando vuelvas á Granada,  
 Que Fernando su embajada  
 Con harto contento oyó;  
 Y que en lugar de aplazarlo,  
 Para que no haya demora,  
 En cuanto luzca la aurora  
 Saldrá Gonzalo á matarlo.”

GONZALO.

(Cielos, cielos, esto mas!) (*aparte.*)

REY.

Toma, pues, tu mejor lanza,  
 Y parte con la esperanza  
 De que vencedor saldrás.  
 Y ese Almanzor que inhumano  
 Mató á Alfonso con crudeza  
 Pierda la infame cabeza  
 A manos de un castellano.  
 Mis tropas te guardarán  
 La espalda, y en Dios confío

Hagas ver hoy á ese impio  
 Quien es el gran capitán.

(Gonzalo se habrá mostrado conmovido en los últimos versos.)

ESCENA 3.<sup>a</sup>

GONZALO. LARA.

(Gonzalo permanece abatido.)

GONZALO. Oh, Lara! amigo mio! aqui en tu seno  
 Alivio á mis pesares hallaré;  
 Mi pecho ay! triste de amargura lleno  
 La muerte solo por do quiera vé.

LARA. La muerte, amigo! á comprender no alcanzo  
 Esas palabras que jamas te oí...

GONZALO. Ay! cuando ardiente hácia al amor me lanzo  
 Viene el honor y me detiene aqui.  
 Voy á contarte mi terrible historia  
 Que cual ensueño rápido pasó:  
 Ya solo queda fijo en mi memoria  
 Dulce recuerdo del placer que huyó.  
 Cuando salí del africano suelo  
 En débil barca me lancé á la mar:  
 Oscuro estaba y nebuloso el cielo  
 Y amenazaba el ábrego bramar;  
 De pronto el rayo brillador surcando  
 El firmamento en fuego retiñó;  
 El ronco trueno cerca retumbando  
 Nuestro mísero buque estremeció;  
 El piélego sus ondas espumosas  
 Levantaba gimicado en derredor,  
 Y del austro las ráfagas furiosas  
 Troncharon nuestro mástil con fragor;  
 Solo la muerte en derredor nos cerca  
 Y al inundarse ya nuestro batel  
 Miro anhelante, y veo que se acerca

Batido por las ondas un bajel.  
 Y en lucha desigual, desesperada,  
 Con tantos elementos á la par,  
 A aquella nave por mi mal hallada  
 Conseguimos por último abordar.  
 Mas al subir ¡ó cielos! por mi mente  
 Aun el recuerdo cruza encantador  
 De aquellos ojos de mirar ardiente  
 Que me inspiraron un eterno amor.  
 Yo ví una virgen de hermosura tanta  
 Cual no pudiera mi pasión pintar;  
 Una odalisca de menuda planta  
 De suave tez y aliento de azahar.  
 Y esa odalisca bella entre las bellas  
 Que de mi suerte vino á decidir,  
 Al continuo fulgor de las centellas  
 La ví «socorro» pálida pedir.  
 Entonces oh! cual tigre que sediento  
 De sangre se abalanza al cazador,  
 Envisto á los verdugos mas violento  
 Que el huracan que gime en derredor.  
 Mi acero siembra por do quier la muerte,  
 Y solo pueden de su filo huir  
 Los que mirando su contraria suerte  
 Entre las ondas vuelan á morir.  
 Y desde el fondo de la nave obscura  
 Cristianos mil salieron en tropel  
 Que entre cadenas iban sin ventura  
 Los calabozos á llenar de Argel.  
 Con su ayuda logré que los malvados  
 Poseidos de pánico terror  
 Se arrojasen al mar desesperados  
 Libre dejando al dueño de mi amor.  
 Y sabes, Lara, esa muger quien era?  
 Sabes quien era esa muger fatal  
 Que ante mi vista por la vez primera  
 Realizó una imágen ideal?

Era una virgen de beldad suprema  
 Perfecta hechura si, del criador,  
 Era ¡insensato!

LARA. Quien?  
 GONZALO. Era Zulema.

LARA. Zulema? (*sorprendido*)

GONZALO. Si, la hermana de Almanzor!

LARA. ¿La prineesa decis?

GONZALO. La misma, Lara.

LARA. Mas ¿quién osado la intentó robar?

¿Quién la existencia en ello aventurara  
 Y de su Rey la cólera?

GONZALO. Alhamar.

LARA. Ese africano?

GONZALO. Si.

LARA. ¿Y ella le amaba?

GONZALO. El sus encantos con placer miró,

Pero ella con horror le detestaba  
 Y nunca sus palabras escuchó.

Entonces de la Alhambra en noche oscura

Audaz la arrebatara; y un bajel

Al Africa conduce sin ventura

La víctima inocente del infiel.

Pero la suerte quiso que encontrase

Aquel navio, ay cielos! donde vi

Sus negros ojos, y feliz salvase

Esa doncella á quien mi amor rendí.

LARA. Y os ama acaso?

GONZALO. A Málaga llegamos.

Donde su padre la buscaba ya,

Y dulces horas de placer gozamos.

Tiempo feliz, que nunca volverá!

Alli á la luz de la argentada luna

Que alumbraba el balsámico jardin

Sin decirle mi pátria y mi fortuna

Solo mi amor le consagré sin fin.

Y ella me amaba! si, sus negros ojos

Velaba acaso el virginal pudor,  
 Cuando temblando de sus labios rojos  
 Libaba yo el aliento abrasador.  
 Allí entre mirtos y pintadas flores  
 Que claras fuentes riegan sin cesar,  
 Y al son de los arroyos bullidores  
 Que las juncias agitan al pasar,  
 Amor eterno, ó Lara! nos juramos  
 Ardiente y puro cual la luz del sol,  
 Y un porvenir de dicha columbramos  
 Meciéndose entre nubes de arrebol.  
 Mas ay! que aquellas horas venturosas  
 Pasaron cual fantástica ilusion,  
 Y otras horas mas tristes y azarosos  
 Me desgarraron pronto el corazon.  
 Llegó el momento cruel de la partida,  
 Y á sus plantas temblando me arrojé:  
 «Soy cristiano, la dije, y ya mi vida  
 Para siempre, oh Zulema, os consagré;  
 Perdonad si el miraros tan hermosa  
 Mi nombre odioso para vos mentí;  
 Y por gozar vuestra amistad preciosa  
 A vuestros ojos una vez fingí.  
 Yo soy Gonzalo; el capitan, señora,  
 Que por su Dios y por su Rey lidió  
 Y que en Granada tras la gente mora  
 Tinto el acero en sangre penetró.  
 Y ese guerrero á quien nombró la fama  
 Enemigo mortal de tu Nacion,  
 De amor sintiendo abrasadora llama  
 Viene á inmolarle aqui su corazon.»  
 Oh!...y aun recuerdo, Lara, sus acentos  
 Que se grabaron para siempre aqui. (*al coraz.*)  
 Yo te perdono, dijo, entre lamentos,  
 Y Alá divino me perdone á mí...  
 Parte, cristiano, con mi amor ardiente  
 Que en vano fuera contra él luchar,

Cual si quisiera el rápido torrente  
 Con mis débiles fuerzas domeñar.  
 Mas te suplico por mi amor, cristiano,  
 Por ese amor que me será fatal,  
 No descargues jamas sobre mi hermano  
 El golpe de tu acero funeral.»

Y así lo prometí, por vida mia;  
 Sobre mi acero por mi honor juré  
 Que á Almanzor en la lid respetaria.  
 Mi juramento, Lara, cumpliré.

LARA.

Infeliz! y ese honor por quien juraste  
 No te viene el combate á demandar?  
 Respetar á Almanzor aseguraste  
 Mas no hacerte á su antojo asesinar.  
 No pienses, oh Gonzalo, sea posible  
 Sin herirle en la lucha resistir,  
 Que es ese moro lidiador terrible  
 Y te hará con sus golpes sucumbir.

GONZALO.

Y que me importa conservar la vida  
 Que no puedo á Zulema consagrar?  
 Una existencia ¡ay cielos! que homicida  
 A costa de la suya he de comprar.  
 Antes morir!.... (sentándose abatido.)

LARA.

Detras de esa Zulema  
 Que te ciega con falso resplandor,  
 Está de Dios la rectitud suprema,  
 Está Granada, el mundo y el honor.

#### ESCENA 4.<sup>a</sup>

*Dichos y un soldado*

SOLDADO (saludando.)

Perdonad; mas un infiel  
 Que en el campo ha penetrado  
 Con harta prisa y peligro,  
 Se obstina en querer hablaros.

GONZALO. ¿Que trazas tiene?  
 SOLDADO. Su cuerpo  
 Con el albornoz velado  
 Me impide juzgar....

GONZALO. ¿Que quiere?  
 SOLDADO. Ver tan solo á D. Gonzalo  
 GONZALO. Conducidlo.  
 SOLDADO. Asi lo haré (Vase)  
 GONZALO. Que me querrá ese pagano

ESCENA 5.<sup>a</sup>

*Gonzalo, Lara, Maria envuelta en un ancho albornoz:  
 el soldado la introduce y se retira.*

GONZ. (á Maria) Descubrid (Maria se descubre)  
 ¡Una muger!  
 Que significa este engaño?

MARIA. Una muger si, señores,  
 Que el destino infortunado  
 Llevó á Granada cautiva  
 Hace cerca de dos años.  
 Allí encontró una princesa  
 Cuya benéfica mano  
 Derramó en la esclava triste  
 Dones, caricias, y alhagos,  
 Divirtiendo sus tristezas  
 Y sus dolores insanos.  
 Hoy se encuentra esa princesa  
 (Cuanto me aflige pensarlo!)  
 Sumergida entre desdichas  
 Desecha en amargo llanto.  
 Un billete os escribió,  
 Mas no pudiendo enviarlo,  
 Su esclava reconocida  
 De traerlo se hizo cargo.  
 La esclava, aqui la teneis;  
 Zulema os está aguardando

En ese vecino bosque...

GONZ. (*con emocion*) Zulema decis! acaso

Algun peligro la cerca?

Acaso Alhamar tirano

Robarla otra vez intenta?

MARIA.

Sosegad: solo Gonzalo

Es causa en este momento

De su pena y sus cuidados.

Leed. (*le da un billete*)

GONZALO (*leyendo*) «Zulema os suplica

Por vuestro Dios soberano,

Por el honor de un guerrero

Y por su amor desgraciado,

Que vengais sin perder tiempo

Donde os aguarda, Gonzalo:

María os conducirá.»

Oh! si; al momento; partamos:

Vea una vez á Zulema

Y moriré consolado.

LARA.

Infeliz! adonde, adonde

Asi diriges tus pasos?

Vuelve tus pálidos ojos

Y reflexiona, insensato!

Que corres tras el amor,

Y el honor te está llamando.

Ya empieza á lucir la aurora

Y nuestra gente en el campo....

GONZALO.

¿Y Zulema que me llama?

Zulema que está aguardando!

Si algun peligro la cerca

¿Quién defenderá, insensato,

Esa muger por quien diera

Mi corazon en pedazos?

El honor decis, oh Lara! ...

No conoces, desdichado,

Que es mas poderoso el fuego

En que sin cesar me abraso!

GONZALO.  
SOLDADO.

Porque Zulema es mi vida,  
Es mi honor... es todo cuanto  
Liga mi errante existencia  
A este mundo malhadado.

GONZALO  
SOLDADO.  
GONZALO  
SOLDADO.  
GONZALO

Por ella con ansia corro  
Tras ese fantasma vano  
Que llaman gloria, y por ella  
A los combates me lanzo.  
Si ella perece, su tumba  
Tumba será de Gonzalo.

Lara

Gonzalo, Lara  
el soldado la

No os conozco por mi vida!  
¿Y sois vos aquel soldado  
Que en cien combates sangrientos  
Terror fué del africano?

Gonz. (d. Maria)

¿Sois vos el noble guerrero  
Cuyo gigantesco brazo  
Había de clavar muy pronto  
El estandarte cristiano

Maria.

Sobre los cien minaretes  
Del alcázar mahometano?  
Volved en vos, caballero,  
Y ved que están aguardando  
Un Dios terrible en el cielo  
Y un ejército en el campo.

Gonzalo

Y ese cielo á quien invocas,  
Ese Dios justo y humano,  
¿Porqué no estinguió en mi pecho  
Esta pasión?

Lara

Desdichado!  
Ella te ciega, y no ves  
Sino tu ardiente arrebató...

Escucha, amigo, mis voces,  
Son las voces de un hermano  
Que mas bien quisiera verte  
Cadáver que deshonorado.

Parte al combate; aun es tiempo,  
Cumple el deber de soldado

GONZALO. Y corre luego si quieres  
De esa muger á los brazos!  
Oh! yo quisiera... Dios mio! (*muy agitado*)  
Corred, decidle... (*á Maria*)

LARA. Gonzalo!  
GONZALO. No puedo, no... es imposible!

LARA. Zulema me está esperando!  
Decidle vos que la Reina (*á Maria*)  
Ahora mismo le ha llamado,  
Que irá dentro de un momento.

GONZALO. Nada digais! oh nó! Tanto  
No he de tardar! Ya lo veis,  
Aun el dia no esta claro,  
Y Zulema se halla cerca  
¿No es verdad? (*á Maria*)

MARIA. Está aguardando  
En esa selva vecina.

GONZALO. Ois? Estad descuidado;  
Volveré á tiempo, os lo juro.  
El duelo está señalado  
Para despues que la aurora  
Luzca!

LARA. Detente, Gonzalo!  
Vas á perderte!

GONZALO. No temas.

LARA. Por el amor de tu hermano.

GONZALO. Amor y honor por mi vida  
Dejaré cumplimentados.

### ESCENA 6.<sup>a</sup>

LARA.

Infeliz! tras la esperanza  
Vuela asi de los amores;  
De esa pasion cuyas flores  
Se marchitan al nacer.

Apura esa infausta copa  
 Que brinda dulces bebidas  
 Y lleva dentro escondidas  
 Las heces del padecer.  
 Corre á buscar tu ventura  
 En la ilusion pasagera  
 De esa mora que te espera  
 Cual ensueño encantador.  
 Pero cierra tus oidos  
 A su dulce cantilena,  
 Que mata de esa sirena  
 El canto fascinador,  
 (Se oyen tocar clarines)

ESCENA 7.<sup>a</sup>

LARA. UN SOLDADO.

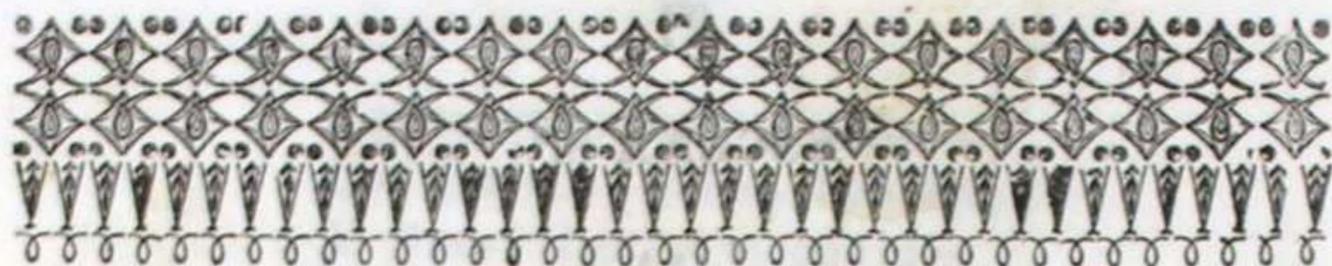
SOLDADO. Mas que ruido?  
 Ya en la vega  
 Se encuentra el Rey D. Fernando,  
 Porque viene galopando  
 Todo el ejército infiel.  
 LARA. Tan temprano?  
 SOLDADO. No han querido  
 Segun parece á la hora  
 Esperar.  
 LARA. Suerte traidora!  
 Cual te ensañas contra él.  
 ¿Y el Rey que dice?  
 SOLDADO. Esperando  
 Está al capitan, que viene  
 Ese Almanzor y conviene....  
 LARA (con prontitud) Saldrá al punto ¡vive Dios!

ESCENA 8.<sup>a</sup>

LARA.

Cielos, Cielos!....y sereis  
De tal afrenta testigo!...  
Mas no que aun vive su amigo (*con resolucion*)  
Para vencer por los dos.  
Venga ese moro insolente  
A defender su Granada,  
Que la punta de mi espada  
Tocará su corazon.  
Y su arrogante cabeza,  
Destrozada con mis manos,  
La arrojaré á sus hermanos  
Para mengua y confusion.  
Pero si el Cielo ¡oh Gonzalo!  
Hoy burlase mi esperanza  
Y en el hierro de su lanza  
Perece Lara por tí,  
Derrama solo una lágrima  
Por tu amigo, y entra luego  
En Granada á sangre y fuego  
Vengando mi muerte asi.

**FIN DEL ACTO PRIMERO.**



## ACTO SEGUNDO.

### ESCENA 1.<sup>a</sup>

ALHAMAR. (*mirando por el fondo*)

No parece... ya del día  
La espirante luz, apenas  
De los minaretes tiñe  
Las cúpulas gigantescas.  
Otro día ya pasado!  
Otro día... y aun mi afrenta  
Vengada no está!... aun respira  
Esa insensata Zulema!  
Aun en su amor estasiada  
A este africano desprecia,  
Y de ese infiel nazareno  
Con la imagen se recrea!  
Adórale, sí... no escuehes  
Mi ardiente ruego, princesa,  
Mas ay de tí si en mis manos  
Hoy cae de tu amor la prenda!  
Ay! si ese torpe caudillo  
Osó traspasar las puertas  
De Granada!... que mis celos  
Por todas partes le acechan,  
Y voy á beber la sangre  
Que circula por sus venas;

Mas si me hubiese engañado...  
 Si mintiesen mis sospechas  
 De que ese infiel en Granada  
 Esta tarde entrado hubiera!  
 Oh! no quiero imaginarlo!  
 (llamap por el fondo) Gazul, Gazul..}y no llega.  
 La incertidumbre me mata  
 Y la venganza me ciega!  
 Entonces! si de mis manos  
 Se me escapara la presa,  
 Aun quedar podria en Granada  
 Mi venganza satisfecha;  
 Que tengo para saciarla  
 El corazon de Zulema!  
 Amor y rencor á un tiempo  
 Dentro mi pecho se albergan;  
 Pero en un pecho africano  
 Que triunfe el rencor es fuerza.  
 (Pausa; se dirige al fondo y mira)  
 Cuanto tarda... mas ya viene...  
 Ven á calmar mi impaciencia. (á Gazul)

### ESCENA 2.<sup>a</sup>

*Alhamar, Gazul (entrando)*

GAZUL.

Alá te guarde, Alhamar.  
 El te guie y te defienda.

AI HAMAR. ¿Has hecho lo que te dije?  
 GAZUL. Para cumplir mi promesa

Toda Granada he corrido.  
 AI HAMAR. Y eran falsas mis sospechas?

GAZUL. No te engañaron; ha poco  
 Que he visto por Bib-Elveira  
 Entrar ginetes armados,  
 Cubiertos hasta las cejas.

Gente de honor parecian,  
Y sino mienten las señas,  
Al traves de las marlotas  
Conque disfrazados llegan  
Distinguir me ha parecido  
La armadura nazarena.

ALHAMAR.

¿Los seguiste?

GAZUL.

Fué imposible,  
Porque al pasar de la puerta,  
Camino de la alcazaba,  
Corrieron á toda rienda;  
Pero no fué, por Mahoma!  
Tan rápida su carrera  
Que las facciones del uno  
Reconocer no pudiera.

ALHAMAR.

¿Gonzalo?

GAZUL

El mismo.

ALHAMAR.

La hora

De mi venganza se acerca.  
Ese intrépido Gonzalo  
Cuyo solo nombre abuyenta  
Nuestros torpes escuadrones  
Al comenzar la pelea;  
Ese que ayer á Almanzor  
Venció en horrible contienda,  
Robando un héroe á Granada  
Y un noble hermano á Zulema,  
Ese, Gazul, que á estas horas  
Osa pasar nuestras puertas  
Y viene hasta aqui á insultarnos  
Para aumentar nuestra mengua,  
Ese, es preciso....lo entiendes?....  
Que á salir de aqui no vuelva.

GAZUL.

¿Pero como adivinado

Habeis? Quizá la princesa....

ALHAMAR (*tomando á Gazul por la mano y llevándolo á un lado.*) ¡Ay Gazul! yo tengo celos!

Y si bastante no fuera  
El odio para advertirme  
De que Gonzalo está cerca;  
Esos celos que me abrasan  
Sin duda me lo advirtieran!  
Tu no sabes, no....tu ignoras  
Lo que es esa hoguera inmensa  
En el infierno encendida,  
Desgarradora y eterna,  
Que mil torrentes de lava  
Dentro de mi pecho siembra!  
Tú no sabes ¡ó Gazul!  
Como el corazon penetra  
Ese cuchillo acerado  
Que los celos envenenan,  
Y que vá hiriendo continuo  
Con refinada pereza.  
Ver la muger que se adora,  
Verla siempre, y siempre bella,  
Vertiendo luz de sus ojos  
Que envidiaran las estrellas,  
Y temer continuamente  
Que esas luces que nos ciegan  
Otro mortal las apague  
Dejándonos en tinieblas!...  
Verla cual cándida rosa  
Que al despuntar en la vega  
La tibia luz de la aurora  
Abre su cáliz serena,  
Bebiendo el aura apacible  
Que sus capullos oreas;  
Y temer continuamente  
Que esa rosa de olor llena  
Otro mortal mas dichoso  
Con mano atrevida y necia  
Despedaze hoja por hoja

Dejándola mística y seca.  
 Esto es la muerte, Gazul!  
 Muerte abrasadora y lenta:  
 Es el hacha del verdugo  
 Que sobre el cuello golpea  
 De la víctima que ansiosa  
 En convulsiones horrendas  
 Con la muerte y con la vida  
 Avida y sin tino brega!

GAZUL.

Desterrad esas imágenes  
 Alhamar; ¿acaso es esta  
 Propia ocasión para amores,  
 Cuando el castellano apresta  
 Sus máquinas y soldados  
 Para terminar la guerra?  
 ¿Sabeis que en la ciudad corre  
 Ya muy válida la nueva  
 De que dentro de tres días  
 Esos infieles proyectan  
 Dar el asalto, en los muros  
 Clavando la cruz?

ALHAMAR.

Pluguiera

A Alá lo diesen hoy mismo,  
 Y vengáramos la afrenta  
 De que se cubrió Granada  
 Ayer en sus mismas puertas.

GAZUL.

Toda la ciudad de luto  
 Por Almanzor se presenta....

ALHAMAR.

Harto mejor en el campo  
 Salir á vengarle fuera  
 Que no arrastrar luengas tocas  
 Que nada al muerto aprovechan.

GAZUL.

Diz que Zulema angustiada....

ALHAMAR.

Escucha, Gazul, es fuerza  
 Que esa muger que me mata  
 Alivio ponga á mi pena

Que ya hartó tiempo he sufrido  
Su rigor y su dureza.

GAZUL.

¿Mas que medio?

ALHAMAR.

Uno poseo

Que es seguro si me prestas,  
Gazul, tu ayuda.

GAZUL.

Lo juro.

Siempre fiel, á tus empresas  
Sirvió mi zelo y mi brazo:  
Decid pues.

ALHAMAR. *(después de haber examinado la escena.)*

¿No lo sospechas?

Ya sabes que está en Granada  
Gonzalo, y que por Zulema  
Solo se arroja atrevido  
A traspasar nuestras puertas:  
Haré ver á Boabdil  
Que hay una trama secreta  
Entre ese infiel y su hermana,  
Que un amor impuro ciega,  
Para quitarle la vida  
Y presentar su cabeza  
Con las llaves de Granada  
A esa raza nazarena:  
Entonces el Rey tirano  
Prender mandará á Zulema,  
Que aunque su hermana ha nacido  
Odio hácia ella alimenta.  
Yo seré su guarda entonces,  
Quien solo salvarla pueda,  
Y en oscuro calabozo  
Do el ruido de aquí no llega,  
Será esposa de la tumba  
O de Alhamar la princesa.  
Por Alá, que bien pensado  
Teneis el lance.

GAZUL.

ALHAMAR.

Ahora es fuerza

Tomes unos cuantos hombres  
 Bien armados, y que alerta  
 Estes por estos contornos  
 Que ya la noche se acerca.

GAZUL.

¿Y ese hombre?

ALHAMAR.

Sigue sus pasos;

Guarda tu mismo las puertas,  
 Y al salir, que no se escape,  
 Gazul, de nuestras cadenas.

GAZUL.

Así lo haré.

ALHAMAR.

Si se rinde

Amárrale; mas si muestra  
 Querer lidiar, tu cuchilla  
 Ponga fin á su existencia.

GAZUL.

Alá te guarde.

ALHAMAR.

El te guíe

Y lleve á cabo tu empresa,  
 Mientras prevengo yo al rey  
 Lo que á mi amor interesa.

### ESCENA 3.<sup>a</sup>

ALHAMAR.

Llegó Zulema, en fin, el día ansiado  
 En que las vallas del dolor rompiendo  
 Entre celos y amores combatiendo,  
 La venganza ¡infeliz! esté á mi lado.  
 Este Alhamar que siempre despreciado  
 Estuvo, y siempre por tu amor ardiendo,  
 Hoy cual buitres voraz se está cerniendo,  
 El corvo pico sobre tí clavado.  
 Ay! si desciende rápido, y su garra  
 Acerada en tu seno sepultando  
 En pedazos sin cuento lo desgarrar!  
 La tempestad sobre tu sien bramando  
 Arroja ya siniestros resplandores...  
 Elije entre su rayo ó mis amores.

(Vase por la derecha.)

ESCENA 4.<sup>a</sup>

(Lara y Gonzalo por el fondo, cubiertos con albornoces y completamente armados.)

LARA.

Por la cruz del Redentor!  
Locos debemos estar  
Cuando osamos penetrar  
En la Alhambra!...

GONZALO.

Y el valor  
De los pechos castellanos  
Acaso teneis en nada?  
Sobra, Lara, con tu espada  
Para cien de estos villanos.

LARA.

Ademas que ya tenemos  
Quien nos guarde la salida.  
Mas sabes tú ¡por mi vida!  
Si con la puerta daremos?  
Y advierte que es muy seguro  
Que si saben que soy yo  
Quien á Almanzor les mató  
Me degüellen en el muro  
Para escarmiento y afrenta.

GONZALO.

No harán ¡por Dios verdadero!  
Que tengo muy buen acero  
Para ajustarles la cuenta.

LARA.

Pero en fin ¿aqui os quedais?

GONZALO,

A ver á Zulema vine.

LARA.

Pues esperad que adivine  
Que aguardándola aqui estais.  
Gonzalo, ved lo que haceis;  
Mejor es que nos volvamos  
Que si á Alhamar encontramos  
Grave peligro correis.

(Va oscureciendo)

- GONZALO. Lara; ya os lo aseguré,  
Y es inútil vuestro tema;  
Antes de ver á Zulema  
De Granada no saldré.
- LARA. Ya que lo quereis asi  
Quedémonos ¡voto á Dios!  
Mas juro que por los dos  
No doy un maravedí  
¿Notaste acaso al entrar  
Un moro que nos seguia?
- GONZALO. Algun curioso seria.
- LARA. O algun guardia de Alhamar.
- GONZALO. Mucho temeis.
- LARA. Ojalá  
Que solo temores fueran.
- GONZALO. Y bien ¿si nos conocieran?
- LARA. ¿Si nos conocieron yá?
- GONZALO. ¿Espada no tienes?
- LARA. Si
- GONZALO. Tambien yo; ¿qué mas queremos?
- LARA. Mucho que lidiar tendremos  
Si nos quedamos aqui.  
Y accion fuera desgraciada,  
Juzgándola en mi conciencia,  
Perder hoy nuestra existencia  
Sin conquistar á Granada:  
Volvamos pues á partir.
- GONZALO. Lara, quedarme prefiero;  
Siempre cumple un caballero  
Como lidie hasta morir.
- LARA. Lidiemos, pues; que aunque tema  
Por tu existencia, la mia  
Es tuya.
- GONZALO. De tu hidalguia  
Tal esperaba. ¡Zulema!  
(mirando por el fondo.)  
Ven á calmar los afanes

Del que por tí se aventura.  
Escuchad! (*á Lara que se acerca*)

LARA. Es que murmura  
El viento en los arrayanes.

GONZALO. Sí, oí mal!... apostaría  
(*mirando por el fondo*)

LARA. ¿Qué decis?

GONZALO. Venid á ver  
¿No es aquella una muger? (*señala al fondo*)  
Allá... por la galeria.

LARA, Sin duda!... Negro crespon  
La cubre...

GONZALO. No me engañaba  
Cuando aprisa palpitaba  
Con ansia mi corazon!  
Es ella! Lara, sí, es ella,  
Enlutada por su hermano  
A quien dió muerte tu mano.

LARA. Asi le plugo á su estrella.  
Me retiro, capitán,  
Que va la noche cerrando,  
Y está la gente esperando;  
Con que hasta luego! (*dándole la mano*)

GONZALO. Serán  
Tus deseos satisfechos:  
Un momento la hablaré  
Y...

LARA. Fuera estoy.

GONZALO. Partiré.

LARA. Siempre Gonzalo en tus hechos!

## ESCENA 5.\*

*Un momento de silencio. Gonzalo á la derecha del actor y hácia el fondo, encubierto. Zulema y Maria. Zulema lleva un largo velo de luto. Ambas se adelantan sin ver á Gonzalo.*

MARIA.

Calma, Señora, tu pena,  
Que serena,  
Otra aurora de arrebol,  
Lucirá sobre tu frente  
Esplendente,  
Como los rayos del sol.

¡Siempre llorando tus ojos  
Los enojos

Que ya debes olvidar!  
Olvidarlos! ay, Maria!

ZULEMA.

    Mi agonía

Es inmensa como el mar!  
Tuve un cariñoso hermano  
Que inhumano

Gonzalo de muerte hirió;  
Y al arrancarle la vida,

    Ay! herida

Mi dicha tambien dejó.  
Ingrato! ¡cuánto le amaba!

    Y él juraba

Que era mio su existir!...

¡Y yo su lábio creía!

    Y mentía!

Solo me resta morir!      *(con resignacion)*

Aquella dicha ilusoria

    Mi memoria

No recordará otra vez.

Aquel mortal que juraba.,.

*(Gonzalo se ha ido aproximando y se descubre.)*

GONZALO.

    Te adoraba,      *(arrodillándose)*

Y está, Señora, á tus pies.

- ZULEMA. Gonzalo! Cielos! ¿Qué miro?  
Yo deliro!...
- GONZALO. Como estais, Gonzalo, aquí?  
Para decirte he llegado,  
Disfrazado,  
Que el juramento cumplí.
- ZULEMA. Aun quereis á mi amargura  
La impostura  
Y el vilipendio agregar!  
Idos, pues, que un asesino  
No imagino  
Qué venga de mí á buscar.
- GONZALO. *Levantándose, y con despecho)*  
Pues que lo mandais, señora,  
En buen hora  
De Granada partiré;  
Pero os juro y os revelo  
Por el cielo,  
Que yó á Almanzor no maté.
- ZULEMA. ¡Imposible!...
- GONZALO. Yo aquel dia,  
Con Maria,  
Donde me esperábais fuí.
- ZULEMA. Mas al combate partisteis  
Y no oísteis  
Los ruegos que os dirigí.
- GONZALO. Pluguiera á mi triste hado  
Que llegado  
Hubiera al combate yo!  
Que en mí su lanza certera,  
Ay! hubiera  
Sepultado el que murió!  
Que aunque á muerte me retaba  
No pensaba  
Nunca á su vida atentar;  
Y entregándole la mia,  
Concluia

Mí tormento y tu pesar.  
 Pero de tí al alejarme  
 Y lanzarme  
 Hacia la lucha fatal,  
 Bereberes me cercaron  
 Y estorbaron  
 Mis designios, por tu mal.  
 Cuando llegué... ya era tarde!

Cual cobarde  
 Quedado hubiera por Dios  
 Si Lara no se vistiera

Y saliera  
 A combatir por los dos.

ZULEMA.

Oh Gonzalo!... qué alegría

El alma mía  
 Acaba de recibir:

¿Es cierto que tú no fuiste?

GONZALO.

¡Y pudiste  
 Tal sospecha concebir!  
 Cuando mil vidas tuviera

Y pudiera  
 Darlas por tí, angel de amor,  
 Díralas porque tus ojos

Sin enojos  
 Me mirasen con ardor.

Porque te adoro, sultana,

Con insana,  
 Inestinguible pasión;

Y siento dentro del pecho

Que deshecho  
 Saltar quiere el corazón!

Te amo, sí, como ama el ave

Al aura suave  
 Que hiende, el cielo al cruzar!

Como ama el pez su elemento

Que violento

Se agita sin descansar.

Como ama en la vega hermosa  
     Fresca rosa  
 La brisa blanda y sutil!  
 Y como al agua corriente  
     De la fuente  
 El balsámico pensil!  
 Te amo, sí, cual de la aurora  
     Que colora  
 Con magnífico esplendor,  
 Ama el purpúreo cambiante  
     El amante  
 Y armónico rruiseñor!  
 ZULEMA. Oh cristiano!... cuan veloces  
     De tus voces  
 Los ecos vibran aquí, (*señala al corazón*)  
 Y el corazón presuroso  
     Quiere ansioso  
 Volar, Gonzalo, hacia tí.  
 Aun recuerdo aquellos días  
     Que solías  
 Tu sien ardiente apoyar  
 En la mano palpitante  
     De la amante  
 Que salvastes en el mar.  
 ¿Porqué mis ojos te vieron  
     Y sintieron  
 De los tuyos el ardor?  
 ¿Porqué al mirarte estasiada,  
     Fascinada  
 Bebí el aura de tu amor?  
 Ay! que desde aquel momento  
     Que tu aliento  
 Envenenado aspiré,  
 Otros mundos de ventura,  
     De dulzura,  
 De dulzura imaginé!  
 En vano de estos jardines

Los confines  
 Cruzo, entre ansiedades mil,  
 O aspiro allá los olores  
 De las flores  
 A la orilla del Genil.  
 En vano de la alba fuente  
 Transparente  
 Voy el ruido á contemplar,  
 O el agua que se desliza,  
 Y que riza  
 El aura leve al pasar.  
 Que arroyos, fuentes y flores  
 Bullidores,  
 Nuevo ardor vierten en mí,  
 Y oigo en su murmullo vano:  
 „Tu cristiano,  
 'Tu cristiano no está aquí!'

GONZALO.

Angel de amor! pronto en calma  
 De tu alma  
 La ilusion aumentarè.

ZULEMA.

¿Será luego?....

GONZALO.

Si; muy luego!

ZULEMA.

Sin sosiego

Tal momento aguardaré.

GONZALO.

Pronto ¡por Dios! de Granada,  
 Con la espada,  
 Las puertas hemos de abrir.  
 Y entonces....

ZULEMA.

Mas que, ¿inhumano,

A mi hermano

Hará vuestro Rey morir?

GONZALO.

No, Zulema, que el Rey moro  
 Tierras y oro

Podrá á su gusto escoger.

Y este feliz castellano

De tu mano

Solo dueño querrá ser.

(*Ha cerrado la noche: Se oyen pasos á lo lejos en la galeria.*)

ZULEMA. Oh, si!...mi amor!...Mas que ruido.....

¿Percibido

No habeis nada? (*mirando por el fondo*)

GONZALO. No, por Dios!

ZULEMA. Ved que la noche ha cerrado...

Oh! agitado

Tiembla mi pecho por vos.

GONZALO. Nada temas, amor mio!

ZULEMA. Si ese impio

Alhamar!... Oh!... vete ya!...

GONZALO. Si por suerte le encontrase

Y preguntase

Mi espada contestará.

ZULEMA. No, Gonzalo... te lo ruego

Por el fuego

De tu inestinguible amor!...

Parte y ve bien embozado,

Con cuidado;

Siento faltarme el valor! (*llorando*)

GONZALO. No llores, hermosa mia!

ZULEMA. Adios!... Maria

Por aqui te guiará.

(*Señala á la izquierda del fondo*)

Y tú hasta estar de Granada

Fuera...

GONZALO. Nada,

Zulema, sucederá.

### ESCENA 6.<sup>a</sup>

ZULEMA.

Partió!... Cielos!... defensa de su vida

Tu nombre santo, á quien invoco, sea!

De esa gente libértale homicida

Que el feroz Alhamar capitanea!

No quieras, no, que mi ilusion perdida  
Eternamente, y mi esperanza vea,  
Y que por siempre en llanto sepultada  
Busque, ay de mí! su imágen adorada.

Porque es su vida de la vida mia  
Luciente faro que su luz derrama,  
Cual régia pompa amenizando el dia  
Esparce Febo en creadora llama;  
Ella es la antorcha que mis pasos guia,  
Vital aliento que mi pecho inflama:  
Es el amor intenso, devorante  
Que solo una oriental tiene á su amante.

Oh Alá! no apagues esa antorcha leve  
Cuyo reflejo alumbrami camino,  
Fuente de amor en que mi vida bebe  
El néctar que la alienta peregrino!  
Dejad que yo mi sed en ella abreve;  
Y si una muerte decretó el destino,  
Oh, grande Alá! que alcance tu anatema  
Solo á la vida de la fiel Zulema.

*(Un momento de silencio.)*

ESCENA 7.<sup>a</sup>

*Zulema. Maria.*

ZULEMA.

Salió? decid.

MARIA.

Hasta las mismas puertas

Del palacio, señora, le he guiado.

Oscura está la noche, y muy desiertas

Las calles me parecen, recatado

Tomó por una estrecha, y es posible

Que de Granada salga en el momento.

ZULEMA.

Sin embargo, no sé que cosa horrible,

Siniestra y vaga por mi pecho siento.

ESCENA 8.<sup>a</sup>

*Dichas. Un guardia.*

GUARDIA. El Rey, señora, á su presencia manda  
Os conduzca.

ZULEMA. Está bien; venid, Maria.

MARIA. (*ap. á Zul.*) No sé porque me inspira su demanda  
Un secreto terror!

ZULEMA. Oh! mi agonía  
Gonzalo solo á remover alcanza!  
Si está á mi lado los pesares huyen,  
Y de volverle á ver con la esperanza  
Mis siniestros temores se destruyen.

ESCENA 9.<sup>a</sup>

*Calle corta A la derecha del espectador y hácia el fondo un postigo en las murallas de la ciudad. Cerca de él Gazul y soldados moros. Es áe noche.*

GAZUL.

No parecen! por Alá!

SOLDADO MORO. Si escaparon los infieles!

GAZUL. La calle de los Gomeles  
Tiempo hay que pasaron ya.

SOLDADO. Si tal vez por otra puerta  
Salir intentan.

GAZUL. Cerradas  
Todas están y guardadas:  
Por aquí tan solo...

CENTINELA. Alerta.

SOLDADO. Oscura la noche está.

GAZUL. ¿Teneis la linterna?

SOLDADO. Si. (*pausa.*)

GAZUL. (*escuchando por la derecha.*)

Me pareció por aquí  
Sentir pasos. (*escuchan.*)

SOLDADO. Nada ya  
Se oye.....  
GAZUL. Otra vez....  
SOLDADO. Escuchad!...  
Hácia aqui vienen.  
GAZUL. Ya es hora;  
Retirémonos ahora  
Y las armas preparad.

ESCENA 10.

*Dichos. Gonzalo, Lara y soldados cristianos por la derecha.*

GONZALO. Valor, y adelante.  
LARA. Espera.  
Nada ves?  
GONZALO. No veo nada  
Que está la noche cerrada...  
LARA. Mirad... por aquella acera...  
Hácia el postigo.  
GONZALO. Veremos  
Si nos cierran la salida,  
Porque entonces ;por mi vida!  
Con la espada la abriremos.  
Con que lo dicho, señores,  
Silencio y acero en mano  
Que en un pecho castellano  
Nunca entraron los temores.  
Adelante.

*(Gonzalo y los suyos se adelantan un poco)*

GAZUL. Quien vá allá?  
GONZALO. Defensores de Granada.  
GAZUL. Franca á tales es la entrada  
Mas no la salida....  
GONZALO. Está  
Muy en duda que esperemos  
A que el permiso nos deis.

LARA (*ap. á Gon.*) ¡Gonzalo que nos perdeis!

GONZALO. Señor alcaide, acabemos:  
Nos es forzoso partir;  
Con que lo que haceis mirad,  
Y de una vez acabad  
Porque vamos á salir.

GAZUL. Vos sabreis como ha de ser,  
Porque sino os descubris,  
Es cierto que no salis  
De aqu, hasta el amanecer.

GONZALO. Miradlo bien.

GAZUL. Dicho está.

GONZALO. Mirad que de paz venimos  
Y que si nos descubrimos  
La guerra encendeis quizá.  
Con que dejad la salida  
A quien la guerra no intenta.

(*Gonzalo siempre encubierto hace ademán de adelantarse. Gazul y los suyos se adelantan desembainando los alfanges.*)

GAZUL. Atrás, y tened en cuenta  
Que estais jugando la vida.  
Con que las armas rendid,  
Porque sospechas abrigo  
De que está hablando conmigo  
Algun cristiano adalid.

GONZALO. (*descubriéndose y con espada en mano.*)

Acertado habeis, por Dios,  
Mas muy errado anduvisteis,  
Pagano, cuando creisteis  
Que mi espada os diera á vos.  
Porque Gonzalo á un infiel  
De su patria vil mancilla  
Nunca entregó su cuchilla  
Sino clavándola en él.  
Ahora, adelante, señores;

El que se resista muera,  
Y en encontrándonos fuera  
A caballo.

(Todos los cristianos.)

Bien.!

Moros. (gritando.)

Traidores.!

(Riñen.)

(Los cristianos fuerzan el postigo y desaparecen riñendo.  
Un momento de silencio.)

### ESCENA. 1.

ALHAMAR (por la izquierda del espectador).

Sino me he engañado, el ruido  
Que desde lejos oí,  
Debió de ser por aquí....  
Veamos.... Gazul? (llamando) dormido  
Estará sin duda. (acercándose al muro) Cielos!  
Es lo que estoy viendo cierto?  
Solo el postigo y abierto!  
Oh! tarde llegamos zelos!...  
Todo lo comprendo, si:  
Se escaparon... oh! Mahoma!  
Vibra tu rayo, y desploma  
Todo el cielo sobre mi!  
Infeliz!....y la venganza  
Se me va de entre las manos  
Y á esos míseros cristianos  
Mi agudo pañal no alcanza!  
Condenacion!....

(Gazul y algunos de los suyos penetran por el postigo  
Gazul está herido en un brazo.)

## ESCENA. 12.

*Alhamar, Gazul y soldados moros.*

ALHAMAR. (*á Gazul.*)

Di, menguado,  
Moro cobarde y traidor....

GAZUL.

Tened la lengua, señor,  
Que harto por vos he lidiado.  
No por sorpresa salieron  
Ni por miedo el paso dí,  
Que con ellos combatí  
Hasta que al escape huyeron.  
Y en valde fué á los infieles  
Querer el alcance dar  
Cuando lograron montar  
En sus fogosos corceles.  
Y de que así sucedió  
Pruebas os daré esta herida,  
Y la gente que sin vida  
En ese campo quedó.

ALHAMAR.

Y era Gonzalo?

GAZUL.

Ese fué  
Quien me dió tal estocada;  
Que por Alá!...destinada  
Iba al corazon, á fé.

ALHAMAR.

Venganza! Gazul, venganza,  
Pero venganza de hiena,  
Lenta, implacable, serena,  
Larga como la esperanza.  
¿Qué me importa que escapar  
Logres tú de mi rencor  
Si me queda aquí tu amor  
Que voy á despedazar?  
Ese amor que es tu existencia  
Que tus pesares divierte!...

Sobre ella hoy mismo de muerte  
Has lanzado la sentencia.

Si, muerte, pero terrible,  
Que á la del hierro prefiero,  
Porque al matarla el acero  
Muerte le diera apacible.

Gazul, al Rey dar aviso  
Debemos en el momento,  
Y de Gonzalo el intento  
Tambien decirle es preciso;  
Me entendéis?... que la princesa  
Con el cristiano....

**GAZUL.** Entendí;

Y aun le diré que lo vi,  
Si á vuestro objeto interesa.  
¿Mas estais seguro ya  
De que el Rey...?

**ALHAMAR.** Sé lo que intenta.

**GAZUL.** Entregárosla?

**ALHAMAR.** Si; cuenta

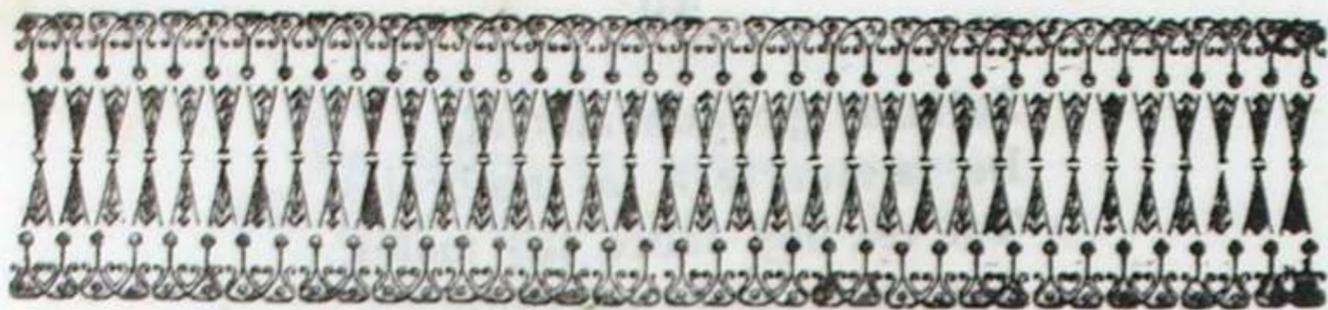
Con que me la entregará.

**GAZUL.** Y entonces?....

**ALHAMAR.** Al yo guardarla,

Que tuve, he de convencerla,  
Amor para aborrecerla  
Y zelos para matarla.

**FIN DEL ACTO SEGUNDO.**



## ACTO TERCERO.

*Calabozo obscuro: una puerta con escalones á la derecha del actor. A la izquierda un banquillo de piedra. En el fondo una reja alta y una mesa. Despunta el día.*

### ESCENA 1.<sup>a</sup>

*Maria, Zulema recostada.*

MARIA.

Siempre llorando Zulema!  
Que puedo hacer, ay de mi!..  
Llorando Maria, si;  
Llanto de dolor que quema  
Pero que me alivia así!...

MARIA.

Amarga pena, señora,  
Me causan tus desventuras!  
¡Quizá la suerte traidora!...

ZULEMA.

Siento que llega la hora  
Del fin de mis amarguras.  
Si, Maria; siento ya  
Que vá acabando mi vida;  
La muerte cercana está;  
Hoy Zulema te dará  
Su postrera despedida.

MARIA.

Desecha imágenes tales

Zulema ¿porque morir?  
De la muerte á los umbrales,  
Tal vez hoy sobre tus males  
Luzca un bello porvenir.

Tal vez el mismo Alhamar,  
'Treguas dando á sus enojos,  
Venga el perdon á implorar  
Y le trueque su pesar  
En esclavo de tus ojos.

ZULEMA.

Yo te agradezco, Maria,  
Tu cariño y tu consuelo  
Pero solo al alma mia,  
Queda en la tierra, agonía,  
Y un porvenir en el cielo.  
Esperar!... si; yo esperaba  
Disfrutar dicha y amores,  
Y en mi ilusion me gozaba,  
Y en mi mente levantaba  
Palacios encantadores!  
Y en sus májicos jardines  
Con mi Gonzalo, á la sombra  
De los toldos de jazmines  
Daba encantados festines  
Sobre la florída alfombra;  
Y un mundo ante mi bullia  
Lleno de adornos y galas  
De bellezas y armonia,  
Rica fantasmagoria  
Entre alegóricas salas.  
Y en ese lugar dichoso  
Mi amante siempre á mi lado,  
Sobre mi cabello undoso  
Depositaba ardoroso  
Un ósculo apasionado.  
Mas ay! el fatal encanto  
Huyó, cual suele en el viento  
Eco de lejano canto!....

¡Solo me queda el tormento  
De haber, ay! soñado tanto!

*(Se pasa una mano por la frente)*

¡Todo acabó! . . . solo espero  
Que venga á cambiar mi suerte  
Un tósigo ó el acero;

Todo es igual. . . . solo quiero  
Que me den pronto la muerte.

Si, Alhamar! . . . que tu rencor  
Dicte pronto mi sentencia,

Porque siento que el dolor  
Va creciendo con mi amor

Y matando mi existencia.

Descansa. . . si. . .

MARIA

ZULEMA

Al sueño en vano

Llaman mis quemados ojos;

Mira.... parece temprano

*(diríje la vista hacia la reja)*

Me figuré oír cercano

El rumor de los cerrojos.

Ilusion!... yo nada oí.

MARIA

ZULEMA

Mi mente inquieta seria;

Mira, ven; sientate aquí;

Hablemos de él y de mí!

¿De Gonzalo?

MARIA

ZULEMA

Si, Maria,

¿No viste que hermoso estaba

Cuando en la Alhambra me habló

Y eterno amor me juraba?

¿No viste cual me miraba

Cuando á mis pies se arrojó?

La gloria orlaba su frente

Como la de un niño pura,

Y en mi devaneo ardiente

Contemplaba ávidamente

Su magnífica armadura,

Cuanto le adoro, Maria!....

- Y cuan grande es este amor!  
 El es la luz que me guia,  
 Consuelo de mi agonía  
 Y alivio de mi dolor!
- MARIA. Si él supiera que ese horrible  
 Alhamar te tiene aquí,  
 Pronto su brazo invencible  
 Te libertara. . . .
- ZULEMA. Imposible!  
 Quizás se olvida de mi!
- MARIA. Sabes? . . . . me ocurre una idea;  
 A escribirle hoy mismo voy;  
 Pues aunque difícil sea  
 Yo sé que cuando la lea  
 Vendrá
- ZULEMA. ¿Sí?
- MARIA. Segura estoy:  
 Le diré que estás cercada  
 De enemigos. . . .
- ZULEMA. (*Con espresion de ternura*) Que le adoro!
- MARIA. Que en una torre encerrada  
 Te encuentras, y maltratada  
 Como el mas infame moro.  
 Que está en peligro tu vida;  
 Y que cifras la esperanza  
 Que casi tienes perdida  
 En que corra á toda brida  
 A salvarte con su lanza.
- ZULEMA. Dile que muriendo estoy  
 Por verle.
- MARIA. Direlo así.
- ZULEMA. Que siempre su amante soy  
 Y que á morir por él voy. . . .  
 (*Se oye ruido hácia la puerta*)
- MARIA. Escucha. . . . creo que oi. . . .  
 (*Se oyen correr los cerrojos*)  
 Se acercan. . . . por Dios, señora,

Que aviso del cielo fué;  
 Voy á escribir sin demora  
 Y dentro de media hora  
 A tu lado aquí estaré.

(*Abren la puerta y Zulema se sorprende.*)

¿Que tienes?....No temas nada.

ZULEMA. Ya abren la puerta....¿escuchais?

ALHAM. á Gaz-Gazul, guardarás la entrada....

MARIA. ¡Es Alhamar!

ZULEMA. ¡Desgraciada!

Oh! Maria, no os vayais!

### ESCENA 2.<sup>a</sup>

*Dichos, y Alhamar. Zulema se sienta en el banquillo y atrae hacia si á Maria como para que la defienda.*

ALHAMAR. (*á Maria.*)

Cautiva, debes salir.

ZULEMA. Oh!....no....vos la dejareis!

ALHAMAR. Dijérase que temeis

Mucho, señora, el morir.

Descuidad, bella Zulema (*con ironia.*)

Salid. (*á Maria señalando la puerta.*)

MARIA. ¡Señora.!

ZULEMA. ¡Ay de mi!

MARIA. Vibre el cielo sobre ti (*aparte saliendo.*)

Su mas terrible anatema.!

### ESCENA 3.<sup>a</sup>

*(Un momento de silencio. Alhamar pasea un instante la vista en torno de la habitacion: en seguida la clava con impasibilidad sobre Zulema.)*

ALHAMAR. ZULEMA.

ALHA. (*con iron.*) Y bien, Zulema, ¿sabes quien ha sido

El que en este aposento retirado,  
 Ventura tanta sobre ti ha vertido,  
 Y placeres sin cuento derramado?  
 Es Alhamar; el príncipe, señora,  
 Que por tus bellos ojos suspiraba;  
 El que por ti en la llama abrasadora  
 De tu amor indecible se quemaba...  
 Indecible.

ZULEMA.

Quereis atormentarme,  
 Africano feroz!....en mi agonía  
 Vuestra presencia viene á horrorizarme.

ALHAMAR.

Hablarte solo de mi amor quería.  
 No me interrumpas....no, que tiempo largo  
 Para hablarte busqué sin que me oyeras,  
 Sin que insensata, en mi dolor amargo  
 Una gota de bálsamo vertieras.  
 Largo tiempo, señora, de tus plantas  
 En silencio las huellas he seguido,  
 Y cien veces, señora, y otras tantas  
 Lágrimas de mis ojos han corrido.  
 Lágrimas...si...vertieronlas mis ojos  
 Por tu amor solamente ¡desdichado!  
 por aplacar, Zulema, tus enojos  
 Mi vida hubiera en el momento dado.  
 Por que vosotras, hijas de Granada,  
 Comprender no podeis como germina  
 En los hijos del Africa abrasada  
 Esa pasión que mata y que fascina.  
 Si; yo broté bajo su suelo ardiente  
 Que un sol eterno con sus rayos quema,  
 Donde la sed no apaga ni una fuente  
 Y es todo yermo, y soledad extrema.  
 De la Libia broté en los arenales  
 Inmensos como el mar, como él tendidos;  
 Donde rugen furiosos vendabales  
 Entre montes de arena estremecidos.

Allí lidiaba yo con los leones,  
 De algun pobre arroyuelo en las orillas,  
 Y eran todas mis gratas diversiones  
 Acechar las panteras amarillas.  
 Allí no hay ni palacios, ni jardines,  
 Ni salas de placer con surtidores  
 Ni orientales perfumes ni festines  
 Donde libar el vino y los amores.  
 Ardiente como el suelo en que crecía  
 Mi corazon con fuerza palpitaba,  
 Ansia de amor en mi interior sentia,  
 Amar á un ser mi pecho deseaba.  
 Entonces vine á esta ciudad grandiosa  
 Que á sus hermanos de Africa llamando  
 Una hueste aprestaba numerosa,  
 Temblar haciendo á las del rey Fernando  
 Llegué y te vi!...cual las fragantes flores  
 Que brotan en los patios de la Alhambra:  
 Te vi siempre entre damas y señoras  
 La mas bella en el juego y en la zambra  
 Te ví, cual suele en medio del desierto  
 Alzar su copa la sutil palmera,  
 Prestando sombra al caminan te yerto  
 Que la perdida carabana espera.  
 Te ví, y te amé: te amé cual solo se ama  
 En el mundo una vez; amor de fuego,  
 Torrente que impetuoso se derrama  
 Y el valle inunda con sus aguas luego.  
 Yo quise descansar ¡ay! á la sombra  
 De esa palmera por mi dicha hallada,  
 Quise posar sobre la rica alfombra  
 De rosas y jazmines tapizada;  
 Mas la palmera se tronchó violenta,  
 Y el sol hirió mis abrasados ojos,  
 Y la alfombra de flores avarienta  
 Trocóse en campo estéril con abrojos.  
 ¿Porque no amarme tú? yo era africano

Tengo la tez tostada y renegrida;  
 Pero te amaba, sí, con fuego insano;  
 Tu amor era mi luz, era mi vida.  
 Mil veces ¡ay! luchando con mi suerte  
 Un vértigo fatal me dominaba,  
 Y aunque llamaba, imbécil, á la muerte,  
 La muerte sorda á mi clamor estaba.  
 Al sepultarse el sol en occidente  
 Trepaba á las montañas solitarias,  
 Y al cielo alzaba mi abatida frente  
 Pidiendo á Alá que oyese mis plegarias.  
 En vano todo fué....de mis desvelos  
 El triste fruto contemplé callando...  
 Hasta que el hierro ardiente de los zelos  
 Sentí que me iba el alma atravesando.  
 Los zelos, sí: volcan que en nuestros pechos  
 Su hirviente cráter sin cesar inflama,  
 Que rompe nuestros vínculos estrechos!....  
 Pasion fatal que por venganza clama...  
 Venganza....pero no....dejarla quiero  
 Suspensa de tus labios; yo te adoro!  
 Pronuncia una palabra....sí....la espero,  
 (*arrojándose á sus pies.*)  
 Compadézcate al fin mi triste lloro;  
 Con el rostro tan bello un alma pura  
 Tendrás, Zulema, en que el rencor se entibie;  
 Una palabra sola de ventura,  
 Un poco de agua que mi sed alivie.  
 (*Un momento de silencio.*)

**ZULEMA.**

Infame sois por cierto! no creia  
 Que ante mi vista sin pudor hablando,  
 A mis pies Alhamar se arrastraria  
 El perdon sin vergüenza mendigando.  
 Cobarde...sí...y aun osas ofrecirme  
 Armada en una mano la venganza,  
 Y el amor en la otra, para hacerme  
 Vender mi corazon y mi esperanza!...

Y que amor es el tuyo? Amor de fiera  
 Que de la misma que en su lecho abraza,  
 A la menor sospecha se apodera  
 Y entre sus garras, cruel, la despedaza,  
 Compasion para tí...primero el cielo  
 Me mate que tenértela, africano;  
 Mis palabras de amor y de consuelo  
 Son ¿lo oís? de mi bien, de mi cristiano.

*(Alhamar se levanta oyendo los anteriores versos, ha pasado de la exaltacion á una ferocidad fria é indiferente.)*

ALHAMAR. Bien, señora, dicho está;  
 Venganza quereis no amor  
 Os la daré por mi honor  
 Como de un tigre en verdá.

*(Se acerca á la puerta llamando.)*

Gazul?....

*(Este aparece. Alhamar le hace una seña, y Gazul le entrega un cajoncito.)*

GAZUL. Tomad.

ALHAMAR. Ahora hablemos.

En esta caja escondida  
 Hay, Señora, una bebida  
 Que allá en el Africa hacemos.

*(Abre el cajoncito, del que saca una copa, y vierte de un pomo en ella un licor oscuro. Zulema se estremece.)*

No hay que temblar; es el jugo  
 De cierta planta inodora  
 Que nos aborra, señora,  
 El oficio de verdugo.

ZULEMA. ¡Es veneno! *(horrorizada)*

ALHAMAR. No os asombre  
 Que aunque asi vos le llameis  
 Creo que lo bebereis;  
 Al fin es cuestion de nombre.

ZULEMA. Cobarde sois y malvado!

ALHAMAR. Tanto cual vos insensible;

Y al daros muerte apacible  
 Mi bondad os he mostrado.  
 Podeis beber sin temor;  
 Es una muerte sublime  
 Que ni el corazon oprime  
 Ni causa grave dolor.  
 Grande es en verdad mi pena.

ZULEMA. ¿Y por qué justicia ó ley  
 Me forzais?..

ALHAMAR. Señora, el Rey  
 Es quien á muerte os condena:  
 Parece que se ha probado  
 Que con un infiel teniais  
 Relacion; y que queriais  
 Que en la ciudad disfrazado  
 Entrase para prender  
 Al Rey...

ZULEMA. Infame traicion!

ALHAMAR. No sé si teneis razon,  
 Mas ello bien pudo ser;  
 Y del crimen, en conciencia,  
 Pesando la gravedad,  
 Por ser grande la maldad,  
 De muerte fué la sentencia.  
 Asi á la suerte le plugo;  
 Pero la muerte escogí  
 Y un veneno os traigo aqui  
 Que os liberte del verdugo.  
 Despachad, pronto, señora;  
 Mientras vuelvo bebereis  
 O á mis manos morireis:  
 Os concedo un cuarto de hora.

ESCENA 3.<sup>a</sup>

ZULEMA. (*sentada contempla la copa que se halla encima de la mesa.*)

Dice bien!.. ¿Porque esperar  
Entre tan lenta agonía  
Que luzca ese bello día  
Que me atrevi á imaginar?  
¿Porque si no ha de llegar  
Dolor tanto he de sufrir?  
Dejemos ya de vivir  
(*Cogiendo la copa y acercándola á los labios.*)  
Y cúmplase así la suerte.....  
Mas ¡ay! que es un trance fuerte  
En la juventud morir.

Valor dicen que no tiene  
El que la vida se quita,  
Y que mayor lo acredita  
Quien con la suerte se aviene.  
El que esta opinion sostiene  
No vió á la muerte venir;  
Porque es muy fácil decir  
Desesperado, "ven muerte"  
Mas ¡ay! que es un trance fuerte  
En la juventud morir.

Adios, fantasmas de amores,  
Que engendró mi fantasia;  
Ya no os veré, ni del día  
Los lucientes resplandores.  
Arroyo que entre las flores  
Sueles susurrando huir,  
Ya no volveré á sentir  
Tu murmullo que divierte;  
Mas ¡ay! que es un trance fuerte  
En la juventud morir.!

Siento aquí, en el corazón,  
 Que está con fuego grabado  
 Ese cristiano adorado  
 Que fascinó mi razón!  
 Bebamos que mi aflicción  
 Va con esto á concluir!  
 Fuerza es dejar de existir,  
 Tigre, para obedecerte.....  
 Mas ¡ay! que es un trance fuerte  
 En la juventud morir.

Nadie á comprender alcanza  
 Cuan terrible despedida  
 Es la que se dá á la vida  
 Y con ella á la esperanza!  
 Que siempre allá en lontananza  
 Se columbra un porvenir,  
 Astro que se vé lucir  
 Y que hace, ó vida! quererte,  
 ¡Ay! que es un trance muy fuerte  
 En la juventud morir.

¿Y no ha de tener valor  
 Para apurarte, Zulema,  
 Copa terrible?....oh! me quema  
 (tocando la copa.)

De este metal el ardor!  
 Ven, líquido abrasador,  
 Mi existencia á destruir;  
 Ven á forzarme á dormir  
 Para que nunca despierte!  
 (Deja la copa sobre la mesa.)

Mas ¡ay! que es un trance fuerte  
 En la juventud morir.

*(Zulema queda ensimismada y sumamente abatida. Desde este momento su organizacion mental se halla bastante afectada. El dia se adelanta.) Se oyen correr los*

cerrojos de la puerta. Zulema se levanta horrorizada.

ESCENA 4.<sup>a</sup>

Zulema. Maria. (muy agitada.)

ZULEMA.

Es él! huyamos! no quiero  
Morir... no, no.

MARIA. (bajando) ¿Qué te asusta,  
Zulema, cuando se cambia  
Ya para tí la fortuna?

ZULEMA. ¿Qué dices? (con espanto)

MARIA.

Que ya en las torres  
Los centinelas anuncian  
Que del sol á los reflejos  
Altas las picas relumbran  
Del ejército cristiano  
Que en mil cerradas columnas  
Viene hoy á dar el asalto,  
Y las murallas circunda.  
Ya el Rey con los caballeros  
En el Palacio se junta;  
Toda la ciudad se alarma  
Y en las calles se susurra  
Que Boabdil temeroso  
Hacer resistencia duda  
Y entregar quiere las llaves  
Si los reyes capitulan.  
Los Zegries y Gomeles  
Este parecer refutan  
Y defenderse pretenden  
Con encarnizada furia.  
Ya corren á las murallas....

¿Mas que tienes? te disgusta?....

ZULEMA.

Mira esa copa, insensata! (señalando.)

MARIA. (*acercándose á la mesa.*) Cielos! un veneno!....

ZULEMA.

Endulza

Si puedes esa bebida  
Que la muerte me asegura.

MARIA.

Morir! no, no morirás,  
Señora; la media Luna  
Al estandarte de Cristo  
Será fuerza que hoy sucumba.

*(Se percibe el rebato y agitacion de la Ciudad.)*

Oye!...no sientes el ruido  
De los guerreros que cruzan,  
De la multitud que brama  
Y á combatir se apresura?  
Si, lo distingo, señora,  
Desecha aquesa tristura,  
Que un vago presentimiento  
Aqui en mi interior me anuncia  
Que las armas de Gonzalo  
De las agarenas triunfan.

*(Se percibe mas claro el tumulto. Maria se arrodilla.)*

Dios mio! Dios de clemencia  
Que resides en la altura  
Transparente de los Cielos  
Do las estrellas fulguran;  
Tú que la sangre preciosa,  
Rico nectar de dulzura,  
Del sacratísimo pecho  
Vertiste sin amargura,  
Perdon pidiendo al Eterno  
Para aquellos que te insultan;  
Tú cuyo amor infinito  
Creó el ambiente que cruza  
Los montes y la pradera,  
El torrente que la inunda;  
Que al pez le distes escamas,  
Al ave vistosas plumas,  
Y á las flores el aroma

Con que el ambiente perfuman;  
 Oye, Dios mio, mis voces,  
 Oye mi ardorosa súplica,  
 Y no permitas, Dios mio,  
 Que en este dia sucumba  
 De la redencion el árbol  
 A la torpe media luna.

*(Se oye ruido: rumor de gente que se acerca. Zulema está sentada, la cabeza inclinada sobre el pecho. Maria se levanta sobresaltada.)*

MARIA. Cielos! qué ruido será?

*La puerta se abre Alhamar entra seguido de Gazul y soldados moros. Lleva en la mano su acha de combate. Maria y Zulema quedan mudas de terror.)*

ALHAM. *(á Gazul.)* Llevaos á esa muger. *(señala á Maria.)*  
*(Gazul y los moros se retiran llevándose á Maria que al irse tiende los brazos á Zulema, pero los soldados la impiden acercarse. Alhamar se aproxima á la mesa y examina la copa.)*

No habeis querido beber? *(con furor.)*

Mi acero os obligará.

No hay otro medio, señora,

Sino morir: lo entendeis?

Ese veneno bebeis

U os mato yo mismo ahora.

Sí, que viene vuestro amante

Y cuando aqui llegue á entrar

Quiero que pueda encontrar

Solo un cadáver delante.

ZULEMA *(agitada)* Gonzalo viene! Señor,

Dejadme verle siquiera

Un momento antes que muera!

¡Un momento... por favor! *(se arrodilla)*

Yo á vuestros pies os lo ruego

Con todo mi corazon!

Un poco de compasion

Y dadme la muerte luego!

Si, yo os prometo olvidarle;

¡Olvidarle!...no podré....

Ay! lo que digo no sé

Pero me es forzoso amarle!

Tened de mi compasion!...

Soy una pobre muger

Sin mas delito que haber

Amado con efusion.

Si, señor, hasta alcanzarla

No me levanto de aquí!...

**ALHAMAR.**

La tuviste tú de mí

Cuando yo vine á implorarla?

Tambien á tus plantas yó

La compasion imploré

Y en lágrimas las bañé,

Mas nadie mi ruego oyó.

Venganza y amor te traje;

¿Y que fué lo que escojiste?

A la venganza eligiste

Lanzándome con ultraje!...

Pues bien;... quisiste mejor

Mi venganza, ya está aqui:

Ya no tengo para ti

Mas que zelos y rencor.

*(La toma por un brazo.)*

**ZULEMA.**

Alzad.

Oh, no!... yo no puedo

Antes de verle, morir.

**ALHAMAR.**

Muy presto deben venir;

Bebed, pues.

*Toma la copa presentándola á Zulema que se sienta en el banco.*

**ZULEMA.**

Oh! tengo miedo. *(desesperada)*

*Se oye ruido lejano que va aproximándose rápidamente. Alhamar le presenta de nuevo la copa.*

**ALHAM.** *(impaciente)* Bebed.

**ZULEMA.** *(desfallecida)* Señor! compasion

Que ya mi vida se apaga!

**ALHAMAR** (*sacando el puñal y amenazándola.*)

Os voy á enterrar mi daga

En medio del corazon.

(*Se oye ruido de espadas hácia la puerta que va aproximándose.*)

¿No sentis? aqui están ya.

(*le lleva la copa á los labios.*)

Apurad esa bebida.

(*Zulema bebe un poco, y Alhamar vuelve á ponérsela en la boca amenazándola siempre con la daga hasta que la apura.*)

Apuradla. Bien!! (*arroja la copa*)

**ZULEMA.**

Vertida

La muerte en mi sangre está.

(*Un momento de pausa; Alhamar con los brazos cruzados, contempla las agonias de la víctima con fria impassibilidad.*)

Oh!....cual me desgarrá el pecho

Este funesto licor!.....

Siento un fuego abrasador

Aquí!....ya estais satisfecho!

Es la muerte!...pero horrible...

Yo me abraso....tengo sed!...

Agua....mi agonía ved...

Un poco de agua!...

**ALHAMAR.**

Imposible.

**ZULEMA.**

¿Que Leona de la Libia

Te engendró, monstruo feroz?...

Oh, que fuego tan atroz...

Por piedad mi sed alivia! (*desfalleciendo*)

Ah!...yo muero....mi esperanza

Concluye!...Gonzalo mio...

Venganza... Todo sombrío

Está á mi vista!... oh venganza...

Gonzalo!... mi muerte... es cierta...

Adios para... siempre... infame (*á Alhamar*)

Alá sobre... ti... der..rame...

Fuego.... co...mo el... que,.. me... (espira)

ALHAMAR. (acercándose) Muerta!

*La cubre perfectamente con su manto ó albornoz. La lucha exterior debe haberse percibido aunque lejana continuamente. En este momento se va acercando. En el rostro de Alhamar se descubre el júbilo de la venganza.*

Acércate ya, cristiano,  
A coronar tu victoria  
Sobre esa Ciudad mortuoria  
Que te entrega un rey villano.  
Ven, valiente castellano,  
Tu Zulema á libertar  
Que aqui te espera Alhamar  
Ardiendo en enojo fiero,  
Y va su cortante acero  
En tu pecho á sepultar.

Blande la robusta lanza,  
A esos cobardes matando;  
Entra que te está esperaudo  
Alhamar y su venganza.  
Ven con la dulce esperanza  
De vencer aqui otra vez,  
Que solo hallarás despues  
A tu rival africano  
Con el acero en su mano  
Y un cadáver á sus pies.

(Se baten ya en la misma puerta.)

GONZALO. (dentro) Paso, infieles... por aqui.

GAZUL. (dentro) No pasareis.

GONZALO. De esta suerte

GAZUL. Muerto soy!

*La puerta se abre y Gonzalo aparece en ella sin espada con un puñal ensangrentado en su mano. El ruido se aleja*

ALHAMAR. Quien es?

GONZALO. La muerte

ALHAMAR. Que se lanza sobre tí.  
(empuñando su hacha.)  
Piensa que soy Alhamar,  
Aquel que á Zulema adora.

GONZALO. Vas á entregármela ahora.

ALHAMAR. Ahora os voy á matar.

(Alhamar levanta el hacha para herir á Gonzalo; pero este con un movimiento rápido le estrecha y le hiere con el puñal. Alhamar se aprieta la herida con un mano y no cae aunque apenas puede sostenerse.)

en el corazón.

GONZALO. (le coge por el cuello alzando el puñal.)  
Infiel!

Entrégamela,

ALHAMAR. Si... yerta...

GONZALO. ¿Dónde está?

ALHAM. (tirando por el albornoz.) Mirala. (espira.)

GONZALO. (arrojándose hacia el cadáver.) ¡Muerta!

(Voces dentro.)

Granada por Isabel.

**FIN DEL DRAMA.**

Abril 3 de 1848.

